Carmen Canet

LA BRISA Y LA LAVA

Aforismos sobre el aforismo

Libros al Albur
Apeadero de Aforistas

1ª ed., febrero de 2019

Viñeta de portada: Paula Bozalongo

© de los textos, Carmen Canet
© del prólogo, Manuel Neila

José Luis Trullo, editor

Libros al Albur
www.librosalalbur.com.es

Colección
Apeadero de Aforistas

ISSN 2605-4663
Depósito Legal: SE-1805-2018

"Sé breve en tus razonamientos,
que ninguno hay gustoso si es largo"

Miguel de Cervantes

AGUDEZA Y ARTE DE INGENIO

Hace poco más de dos años, Carmen Canet sorprendía a los lectores con una serie de aforismos agavillados bajo el título de *Malabarismos*. "Carmen Canet piensa como una equilibrista porque comprende que la gramática parda tiene su lírica", escribía entonces Luis García Montero. Y precisaba: "Su decir es una obra de construcción y destrucción: el arte del malabarismo". Fue suficiente esa serie de dichos lapidarios para que su autora apareciese en sendas antologías: primero en *Bajo el signo de Atenea. Diez aforistas de hoy*, y después en *Concisos. Aforistas españoles contemporáneos.* Recientemente ha presentado *Luciérnagas*, su segunda incursión en el género, con lo que se consolida como una de las voces más interesantes de la literatura abreviada.

La parquedad de su obra no ha sido óbice para que la autora de *Luciérnagas* se incorpore al círculo virtuoso del creador. El aforismo, como la poesía o la filosofía, hunde sus raíces en la biografía. Y de ello tenemos muestras más que suficientes en las sentencias de nuestra almeriense. Pero se reduce a eso, mera biografía, hasta que, convertido en vocación, se hace destino. De ahí que Carmen Canet decida "estar al acecho, tropezar en la vida con ideas

e imágenes inesperadas, para luego, con un lenguaje lúcido e irónico, lanzar sus visiones a la página y así lograr que nos alcancen, nos sorprendan", como dice en "Acerca del aforismo" (*Bajo el signo de Atenea*). Después, y sólo en casos excepcionales, el destino individual entra a formar parte del destino humano.

Carmen Canet conoce bien la técnica de los aforismos: esos enunciados breves y concisos formulados con agudeza y arte de ingenio, como quería Baltasar Gracián. También sabe diferenciarlos de la escritura fragmentaria, de la que forman parte; pues, a diferencia de fragmentos y anotaciones, el aforismo es un enunciado concentrado que, en calidad de fragmento, presenta una forma completa, como dejó dicho Maurice Blanchot. Y para muestra, baste una "breverdad" de las suyas: "La destreza del aforista es jugar a cuatro bolas: el arte del matiz, el arte de envolver, el arte del acabado y el arte de descifrar el silencio". O también esta otra: "Las relaciones comienzan siendo sólidas, luego se vuelven líquidas y después gaseosas. Como los estados de la materia".

En el librito que ahora da a la estampa, bajo el título de *La brisa y la lava*, Carmen Canet selecciona sus reflexiones acerca del género, con el firme propósito de definir la naturaleza del aforismo y de establecer el sentido y el valor de esta forma expresiva. Así afirma: "El aforismo tiene la levedad de

la brisa y el fuego de la lava". Y también: "El aforismo es blando con las espigas, duro con las espuelas y tierno con el rocío". Respecto al sentido del aforismo, escribe: "En los aforismos afloran los sentimientos a través del pensamiento". Y sentencia: "Aforismo: ¡menos elocuencia y más sugerencia!" Por lo que hace a su valor, no duda en afirmar: "Los aforismos se construyen para reconstruir la vida". E incluso: "A veces, los aforismos son espejos donde nos podemos mirar".

La cuestión del género, que debería ser irrelevante, adquiere en este caso un valor adicional, sobre todo si tenemos en cuenta que, durante el siglo pasado, sólo practicaron la escritura aforística en castellano la mexicana de origen alemán Mariana Frenk-Westheim y las españolas María Asunción Echagüe y Dionisia García. Nuestra autora pertenece, en efecto, a ese grupo de mujeres que comenzaron a practicar la literatura abreviada, sin esperanza, pero con convencimiento, en los albores del presente siglo, entre las que destacan Isabel Bono o Eliana Dukelsky. Tanto por su agudeza de pensamiento como por su arte de ingenio, la autora de *La brisa y la lava está* llamada a ocupar un lugar preferente entre quienes se sientan tentados por la literatura aforística.

Manuel Neila

Morata de Tajuña, 1 de diciembre de 2018

A Mar, brisa y lava.

Aforismo -@. Es

*

El aforismo tiene la levedad de la brisa y el fuego de la lava.

*

En tiempos de crisis conviene mejor pensar en breve.

*

Aforista: malabarista de palabras.

Lanzada al aire la idea, el aforista tropieza y recoge vidas sucesivas, incluida la propia.

*

Los aforistas retratan levemente *el ala aleve* de sus allegados.

*

El aforismo es un trecho de un sendero perfumado: los que huelen las palabras las transmiten con aroma.

*

Sugerir: decir entre líneas.

Los aforismos son segundos para respirar. Deberían venderse en las farmacias.

*

La ligereza y agilidad de contar una curiosidad y dé que pensar.

*

Cuando se enciende el pensamiento. Y prende.

*

El paganismo de los aforismos.

La destreza del aforista es jugar a cuatro bolas: el arte del matiz, el arte de envolver, el arte del acabado y el arte de descifrar el silencio.

*

Los aforismos son voces con ecos y fragmentos.

*

Los aforismos de aviso.

*

La aliteración y alteración del aforismo.

El aforismo es adictivo.

*

El aforismo viene bien a quien le cansa la lectura.

*

La importancia del silencio en el aforismo.

*

Aforismo eufónico: Fuimos fuera con un forastero que formaba con fonemas, aforismos fabulosos y fantásticos.

Aforismo eufórico: ¡Viva!

*

El fragmento: esa totalidad.

*

Juegos: cuando se leen aforismos e incitan a contestar. (Como gustaba a La Rochefaucauld).

*

El aforismo es el impresionismo de la palabra.

Los aforismos nos preguntan y nuestro pensamiento responde.

*

El aforismo cuando te atrapa es una liberación.

*

Los aforistas son como mineros, extraen los metales nobles de la vida.

*

Todo pensamiento abre su propio paisaje.

El aforismo es un diminutivo aumentativo.

*

El silencio es una salida que entra en el aforismo.

*

Se echó a escribir aforismos, creando una ficción de una afición.

*

Los pensamientos y las ideas al vuelo, cuando te atrapan dejan de volar y se colocan a ras del papel, aterrizan. Si son buenos, pueden despegar de nuevo.

Hay aforismos a propósito, con propósito y con despropósito. Como en la vida.

*

El aforismo es un pasillo estrecho que nuestra mente ensancha.

*

Llamamos máxima a una frase mínima.

*

El aforismo es un viaje de ida para el escritor, y de vuelta para el lector.

Palabras calladas: el silencio es el habla del pensamiento.

*

Silencios hablados: cuando se es buen entendedor.

*

Los buenos aforismos dejan siempre la puerta abierta. Y las ventanas.

*

Híbrido: el mestizaje de los aforismos, su carácter fronterizo.

Los aforismos conectan el mundo antiguo con el moderno. Son clásicos vigentes.

*

Cuando se cuentan historias con demasiado equipaje, conviene aligerarlas.

*

El mejor aforismo habita en lo inesperado.

*

Cuando viajan, los aforistas van ligeros de equipaje, como los hijos de la mar.

Aforismo: arte de afilar el pensamiento. Arte de alumbrar. Arte de enredar y desenredar las palabras.

*

Dicen que se escribe como se ama, entonces los aforistas aman intensamente con ironía.

*

Los aforismos pese a ser breves y ligeros ayudan a hacer grande y menos pesado el mundo.

*

Aforismo rima con lirismo.

Me gusta la rima de aforismo con vida.

*

El aforismo aprieta, pero cede.

*

La medida y la sugerencia vienen bien a la poesía y al aforismo.

*

Los rasgos humanos del aforismo.

Le gustaba escribir lacónicamente.

*

La extrema reducción de un texto se llama aforismo. Y la extremaunción, cuando la vida se reduce al máximo.

*

Los aforismos tienen vida por debajo.

*

El silencio es el vacío de la palabra pero está repleto de pensamiento.

El aforismo es el pensamiento que se da en un instante. Es esa frase que cabe en un cuarto de minuto, e incluso segundos.

*

El aforismo tiene su Este y su Oeste, también tiene su aquel.

*

Hay aforismos de ático y de sótano.

*

Los aforismos inteligentes producen placer.

Los cuadernos de los aforistas son diarios de ideas que acuden y ocurren.

*

Cuando veo un faro me lleva al aforismo.

*

Los aforismos que se escurren son más resbaladizos.

*

Cuando los aforismos te sonríen y les sonríes.

El aforismo une.

*

La democracia del aforismo.

*

El arte de aprender con renglones contados; es decir, el arte del aforismo.

*

El aforismo tiene corazón, pero breve.

El aforismo sabe de los silencios a tiempo.

*

Resumir un enfado en un aforismo resulta más leve.

*

Hay aforismos que no nos dan respuestas, pero nos ofrecen preguntas.

*

El aforismo es *blando con las espigas, duro con las espuelas, y tierno con el rocío.*

El aforismo es el hueco donde caben las palabras precisas.

*

El aforismo también tiene oficio.

*

Las proposiciones y las suposiciones vienen bien al aforismo.

*

El aforismo se reserva su secreto.

Los aforismos heladores suelen ser fríos.

*

El aforismo va siempre de ida.

*

Los aforismos no son posesivos, ni personales, son demostrativos y reflexivos.

*

Los buenos aforismos no pueden viajar con mucho peso. Es preciso facturar antes.

Los aforismos se parecen al mar por su serenidad, oleaje, bravura e incluso vuelan gaviotas.

*

Los aforismos cuando se acercan a la orilla les gusta sentir el agua en los pies.

*

El aforismo es la lucidez de un ejercicio medido.

*

Los aforismos sabrosos son más ricos y sustanciales.

En los aforismos nos podemos reflejar, también reflexionar, dudar, contestar...

*

Los aforismos con raíces no se secan.

*

Podaba al máximo sus aforismos para que brotaran como mínimo nuevos tallos.

*

Los aforismos que se mojan con la lluvia siempre son más frescos.

Incluso el aforismo más oscuro desprende claridad.

*

El aforismo, como el amor, te debe hacer bien; si no, es otra cosa.

*

La seducción del aforismo.

*

El aforismo es un mano a mano.

Al aforismo le gusta la soledad.

*

Hay aforismos que parecen discos dedicados.

*

Los aforismos no deben luchar ni pelear, sino fluir.

*

Los aforismos tienen la cotidianidad de los días y la festividad de los domingos.

Hay aforismos para todos los días de la semana. Y del año.

*

Hay aforismos de invierno y de verano. También primaverales y otoñales.

*

La importancia del silencio, del aire y del espacio en el aforismo.

*

Hay aforismos que pasean y aforismos que habitan.

Los aforismos que se descuidan queriendo.

*

A los aforismos les gustan los puntos suspensivos, los puntos y seguidos y los puntos finales.

*

En los aforismos afloran los sentimientos a través del pensamiento.

*

El aforismo tiene su gramática. Incluso su morfología.

Que rime amor con humor le gusta al aforismo.

*

Hasta los aforismos tienen manías.

*

El aforismo debe ser siempre una frase respetable. Y a ser posible amable.

*

La soledad acompañada y compartida del aforismo.

Aflorismo: ismo a flor de piel.

*

Los libros de aforismos no se leen como otros libros. Al igual que no se escriben como otros géneros.

*

A veces, los aforismos son espejos donde nos podemos mirar.

*

Los buenos aforismos dejan siempre las puertas de par en par. Y subidas las persianas de las ventanas.

Los libros de aforismos no se leen de principio a final. Se sortean. ¡Un sorteo con suerte!

*

Hay muchos aforismos vestidos de nostalgia y algunos tocados de melancolía.

*

Los aforismos son momentos para desconectar. Instantes únicos.

*

Aforismo: ¡Menos elocuencia y más sugerencia!

Un libro, el mar y un gin-tonic: aforidisíaco.

*

Despertar y saber que te espera un café con aforismos es el mejor comienzo del día.

*

Los semidesnudos del aforismo.

*

El aforismo, como las farmacias de 24 horas, siempre abiertos.

Ocurre que, a cierta edad se escriben aforismos con cosas más vistas, tocadas, probadas, oídas y con más olfato. Es decir, vividas con los cinco sentidos.

*

El aforismo contiene las unidades indispensables del teatro: lugar, tiempo, espacio, acción y personajes.

*

La poesía y la filosofía son los mejores pretendientes del aforismo.

*

La levedad lacónica del aforismo.

*

El aforismo como el árbol debe cuidarse y regarse, así sus ramas y frutos serán mejores.

*

El aforismo debe de tener su poquito de sal y su poquita de pimienta.

*

El pensamiento y el sentimiento se dan en el aforismo como si fueran un mandamiento.

Cuando todo está abierto, se produce tanta corriente, que da lugar a un cortocircuito. Lo llaman aforismo.

*

Los aforismos tienen vértices, aristas y ángulos. También esquinas.

*

Los aforistas se toman su tiempo para plasmar las ideas, así sus juicios serán más perdurables.

*

Érase un aforismo *a una nariz pegado*.

El aforismo tiene su piel y su pulpa como una fruta jugosa. Como la vida, su corteza y su miga.

*

Caen gruesos y pausados copos de tinta sobre la página: el aforismo.

*

A veces, algunos aforismos pueden ser objetos selectos, vinos exquisitos e incluso tener un ritmo elegante vestido con traje de noche.

*

La de caminos que abre el aforismo… También abre veredas, atajos, pero siempre con salidas.

*

El aforismo es una aventura corta, pero intensa.

*

Aforismo: cuando las palabras te tocan y les abres.

*

Los aforismos se construyen para reconstruir la vida.

Libros al Albur

AA.VV., *Aforistas españoles vivos*
AA.VV., *Aforistas franceses clásicos*
AA.VV., *Las cosas que no son. Los aforistas y Dios*
AA.VV., *Fili mei. Los aforistas y la paternidad*
AA.VV., *Una idea con su vuelo. Los poetas y el aforismo*
Emilio López Medina, *La ambición*
Franklin Fernández, *Trizas*
Felix Trull, *Metas volantes*
Benjamín Barajas, *Misantropías*
Emilio López Medina, *69 aforismos porno*
Geyser Dacosta, *Acus*
Miguel Cobo Rosa,*Tautogramas*
Felix Trull, *Líneas de flotación*
Ramón Eder, *Pequeña galaxia*
Francisco Ferrero, *La revolución de la paciencia*
Antonio Rivero Taravillo, *Vida en común*
Emilio López Medina, *El arte jovial*
Gabriel Insausti, *Estados de excepción*

Colección Apeadero de Aforistas

Carmen Canet, *La brisa y la lava*
Sergio García Clemente, *Salvar la vida*
Miguel Ángel Gómez, *Caída libre*
José Luis Trullo, *El balbuceo de los ángeles*

www.librosalalbur.com.es